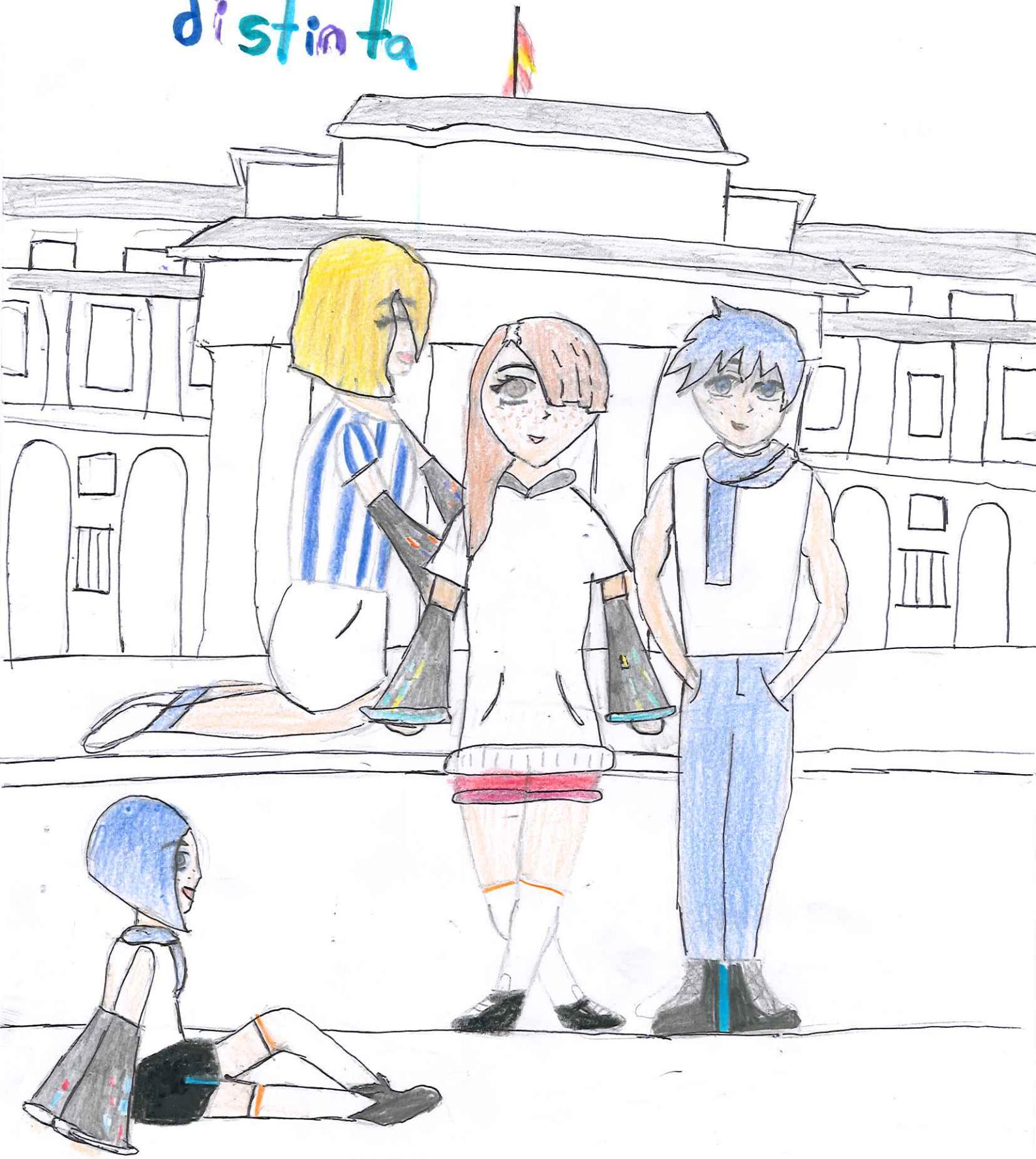


# Una navidad distinta



Estrella polar

# Una navidad distinta

Había una vez una chica torpe, (muy torpe), ella se llamaba Rosalina, pero prefería que la llamasen Estela, (extraño verdad?). Tenía el pelo marrón, largo (un poco más largo de los hombres) y ondulado, casi siempre llevaba un flequillo tapándole uno de sus ojos, sus ojos eran marrones con un tono verdoso y bastante grandes, tenía una nariz pequeñita, y su piel blanquecina, era alta y flaca, tenía muchas pecas. Era lista y muy maja. Le gustaba cantar, el anime, los cosplay y los videojuegos. Ella estaba en el museo del Prado por una excursión de su cole, era el día antes de navidad y hoy iban a anunciar el ganador del concurso de dibujo que había organizado el museo por sus 200 años. Los ganadores fueron 3 chicas (contando con ella) y 1 chico. Habían ganado, poderse quedar durante 1 noche (el día 24 de Diciembre por la noche) en una sala donde todos los cuadros eran de navidad. Si algo se rompía tendrían que pagar el valor de la pieza y serían expulsadas de su colegio. Era el día Estela llevaba puesto un pantalón corto rojo, una sudadera blanca (bastante larga), unos calcetines blancos por encima de las rodillas y unas zapatillas de deporte. Llevaba una mochila negra y rosa donde guardaba lo necesario para pasar la noche ahí como: el pijama, un saco de dormir, un neceser con un cepillo de pelo, y de dientes y pasta de dientes, también un desodorante, una linterna, algo de comida y su móvil. Nada más llegar vió a sus compañeros, antes de poder presentarse el organizador del concurso les dijo que se despidieran de sus familias para poder entrar y así lo hicieron. Entraron justo a las 2:00 pm y saldrían a las 10 de la mañana más o menos.

A la primera a la que conoció fué a Sol una chica rubia con los ojos marrones y pelo corto y ondulado, llevaba el pelo suelto y vestía con un pantalón blanco corto, una camiseta de manga corta

azul con rayas horizontales blancas y unas calcetines cortas y blancos y unas zapatillas negras. También llevaba unas mangas cortadas abiertas por el final (todas las chicas lo llevaban). Era lista y muy amable, después juntas fueron dentro y prepararon la tienda con algunas cosas de decoración que habían traído, como unas luces de estrellas blancas, o unas alfombras, para sentirse como en casa, la tienda era grande y cabían los 4, era dorada con rayas blancas por fuera. Era espaciosa, y lo más increíble era que por fuera, parecía pequeña, pero era enorme. Más tarde juntas se fueron a presentarse a dos hermanos llamados Laiko (♀) y Laito (♂). Los 2 eran casi idénticos, pelo azul oscuro, corto y liso, ojos azules y con algunas pecas, una camisa blanca sin mangas y un pantalón negro de cuero corto y Laito una vaquera larga negra, los dos tenían una bufanda azul, zapatillas negras y calcetines blancos. Los dos eran amables y simpáticos, les gustaba el aire libre y los videojuegos. Laito era más frío y distante pero divertido. Se pusieron a hablar, para saber más unos de los otros. De repente se escuchó un ruido, todos se callaron pero no le dieron importancia a si que se fueron a dormir ya que había llegado la noche, esta vez el ruido se escuchó más fuerte y decidieron ir a investigar, cogieron sus linternas y miraron por todo el museo, decidieron separarse para encontrar antes de donde provenía el ruido, media hora después todos volvieron a donde habían quedado, menos Sol. Al percatarse de que faltaba fueron a buscarla, la encontraron en frente de un cuadro de un belén. Estaba petrificada (no literalmente), ella al verlos dijo con una voz temblorosa:

- Me han tratado

Todos se quedaron callados por unos segundos. Laito le preguntó si era una broma y Sol movió la cabeza hacia los lados de izquierda a derecha. Al instante se oyó una voz dulce, era yo. ¿La virgen María? La voz decía "ayuda", un poco extrañados le preguntaron que necesitaba, y la virgen y San José les dijeron que el niño Jesús había desaparecido y ya habían avisado a los demás cuadros, pero los demás cuadros no lo habían visto, no dudaron ni un segundo en contestarles que sí, María les dijo:

-Venga no seas tímidos atravesad el cuadro.  
No podían creerlo el cuadro empezó a brillar y podían atravesarlo como dijo maría. Después de atravesarlo vieron que estaban dentro del cuadro. No entendían lo que había pasado, pero había algo que si tenían claro, tenían que encontrar a Jesús. No les quedaba mucho tiempo, dado que eran las 9am y tenían que salir a las 10am. Fueron cuadro por cuadro, pasaron por; las hilanderas, las meninas, también por algunas obras del Greco y mucho más... y no lo veían, iban preguntando a todos los personajes de los cuadros y las esculturas, hasta que decidieron separarse y así buscar mejor, después de un tiempo quedaron para volver al portal. Apenas les quedaban 10 min para irse, y todavía no le habían encontrado. Al llegar al portal oyeron unas risitas y al inspeccionar alrededor del portal vieron que el niño Jesús estaba escondido detrás de la multa. Todos se despidieron y rieron mientras salían.

Estaban molidos, se tumbaron en los sacos y se quedaron dormidos al instante. Pero al momento la voz del organizador resonó en sus oídos despertándoles

-¡ESPERAMOS QUE LO HAYA PASADO BIEN PORQUE EL TIEMPO HA TERMINADO!

Recogieron sus cosas y salieron, ahí estaba toda su familia y amigos esperándoles. Se despidieron y se fueron a casa, decidieron no contárselo a nadie, porque no les iban a creer. Fue el día más intenso de su vida.